

¿Qué has dejado?



“Andando Yahshua junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y les dijo: Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando al instante las redes le siguieron”. Mt 4:18-20; Mr 1:16-18

Cuando el Hijo del Hombre iniciaba su ministerio terrenal, andaba junto al mar de Galilea cuando vio a Simón/Pedro y a su hermano Andrés que estaban pescando porque eran pescadores. Y les dijo: *“Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres”*. Pasando de allí, vio también a dos hermanos: *“Jacobo y Juan hijos de Zebedeo en la barca que remendaban sus redes, y los llamó. Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron”*. Id vs 21,22 Y siguiendo con la elección de quienes iban a ser sus embajadores, nos sigue diciendo el relato bíblico que: *“Pasando Yahshua de allí, vio a un hombre llamado Mateo/Levi, que estaba sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y se levantó y le siguió”*. Mt 9:9

Observamos en estos cortos relatos bíblicos, como el Creador del universo no escoge para que sean sus discípulos, a gente ilustrada. No escogió a personas que pudieran haber estado influenciadas por la levadura de los fariseos. Escogió gente bien sencilla. Hombres que no habían pasado por las enseñanzas de los rabinos tan pervertidas ya en aquellos tiempos. Eran simples pescadores.

En el caso de Mateo/Levi, era un cobrador de impuestos y los publicanos eran los más odiados por el pueblo de Israel. Eran considerados como apóstatas y se les clasificaba con los más viles de la sociedad. Estos fueron los primeros discípulos que el Creador del universo escogió para que fueran sus emisarios. Personas en las que estaban en condiciones de poder entender las buenas nuevas del plan de la salvación, por no tener una mente ya manipulada y controlada por la ciencia satánica. Y todos ellos, cumplieron con la primera invitación: *“Dejándolo todo le siguieron”*.

Oyeron el llamado y dejando todo le siguieron

Es evidente de que a la luz de la Escritura, todos ellos tenían familia. Padre, madre, hermanos, esposa, hijos ... tal como así hallamos con la suegra de Pedro, evidencia de que tenía familia propia a la cual tenía que mantener. No nos dice la Escritura nada que nos pueda dar a entender que, alguno de ellos, preguntara: ¿Y cómo voy a alimentar a mi familia? Algo tan común en nuestros días. Eran hombres de fe. Eran hombres de acción. Eran hombres en los que se podía confiar y conociendo el carácter de cada uno de ellos, los escogió para su obra.

Hoy, te exigen pasar por la escuela rabínica para ser “asalariado”

Vemos la gran diferencia y el por qué, hoy, estamos como estamos. El Creador no escogió lo que hoy la sociedad exige: Que te saques el título de pastor, para ser “asalariado” y con ese título seas “reconocido” por el mundo, pero, nunca serás reconocido por aquel que buscó “gente sin letras”, como fueron sus discípulos. Los “asalariados” de hoy día, no cumplen con las características de aquellos, que lo dejaron todo y le siguieron, sino, mas bien, los de hoy, no dejaron nada para subirse al tren de la fama y del dinero, todo lo contrario a los discípulos escogidos por aquel que dijo: **“YO SOY EL QUE SOY”**. ¿Qué has dejado tú para seguirle?